

Sobre *Vivir cristianamente es razonable*: un libro de teología escrito entre un profesor y sus alumnos.

Entrevista realizada al [Dr. Mario Arroyo](#), profesor de Antropología Teológica en la Universidad Panamericana y la Universidad de Piura, autor de varios libros y artículos sobre teología y vida cristiana.

1. ¿Cuál es el origen de su libro [*Vivir cristianamente es razonable*](#)?

R: *Vivir cristianamente es razonable* se gestó en las aulas universitarias de Perú y México. Recoge seis años de clases que di a jóvenes universitarios: dos en Perú y cuatro en la Ciudad de México. En este periodo, fue un desafío para mí suscitar el interés por las cuestiones filosóficas y teológicas a la mayoría de mis alumnos y alumnas, pues los jóvenes suelen manifestar poco gusto por estos temas. Quizá, al estar más sumidos a la inmediatez y los flashazos intermitentes de noticias, muchas veces poco informativas. Dar clases de teología a estos jóvenes ha sido, indudablemente, un gran enriquecimiento de mi perspectiva, lo cual ha quedado reflejado en el libro, por lo que, de alguna forma, se trata de un libro escrito a varias manos.

2. En última instancia, ¿para quién escribió este libro?

R: Para mis alumnos, en primer lugar, de forma que tuvieran un respaldo de lo que habían escuchado en mi clase, pero también para todas las personas que no tomaron clases conmigo, pues creo que el contenido les podría interesar y servir como les ayudó a mis alumnos. Este libro responde a inquietudes anidan el corazón humano desde siempre, así como a desafíos propios de la época que nos tocó vivir, pero que requieren un esfuerzo de comunicación con muchos de nuestros jóvenes para despertarlos del letargo existencial en el que frecuentemente están inmersos. Lógicamente, este libro sirve también a aquellas personas menos jóvenes que busquen refrescar sus argumentos sobre por qué merece la pena seguir siendo un creyente cristiano hoy en día.

3. ¿En qué consistió el proceso de convertir sus clases sobre Antropología Teológica en un libro?

R: Es un proceso análogo a la elaboración de artículos -lo cual suelo hacer con regularidad-, que consiste en poner por escrito lo que uno piensa de forma que pueda ser comprendido con facilidad por los demás. Cuando se elabora un libro uno tiene una serie de ideas que es preciso

hilvanar de modo conveniente. En el caso del curso de Antropología Teológica que di durante seis años, esas ideas ya estaban expresadas. De forma que ya tenía, por decirlo así, el esqueleto y la materia del libro, conformado por los temas y contenidos con los que impartí los cursos. Ahora sólo faltaba “rellenar con carnita” el texto, haciendo que su lectura fuera amable y no hubiera ruptura entre un tema y otro. Finalmente, obtuve un escrito con muchos capítulos breves, lo que facilita y agiliza su lectura, pero con una línea filosófica de fondo, consistente en mostrar la razonabilidad de vivir conforme a las creencias cristianas.

4. A partir de su experiencia, ¿cuál es la diferencia entre escribir un libro basándose en clases que ya ha dado y otro tipo de libros?

R: Creo que un libro de teología que es fruto de dar clases está más trabajado que uno que no lo es. ¿Por qué lo digo? En el caso de los cursos que daba de Antropología Teológica los había elaborado personalmente. No tuve que ajustarme a un temario preestablecido, sino que yo propuse mi propio temario partiendo de lo que quería decir a los y las jóvenes de hoy sobre la compatibilidad de la fe y la razón. Eso sería el contenido de la primera parte del curso. La segunda del curso consiste en responder, una vez aceptada la racionalidad de la fe, por qué es conveniente vivir conforme a las enseñanzas de esta fe y, principalmente, ¿de qué manera podemos respaldar racionalmente los preceptos morales del cristianismo?

En el fondo se trató de desarrollar ciertas ideas personales sobre la razonabilidad de la fe y la vida cristiana. Sin embargo, tales ideas, antes de ser un libro publicado, pasaron por la prueba de presentarlas en una clase. Esto tiene indudables ventajas, pues al exponer mis ideas en las clases, se enriquecieron con las objeciones y participaciones de mis alumnos y alumnas. Es decir, mi idea original no permaneció incólume, sino que fue mutando conforme se enriquecía con la participación de mis estudiantes. Por eso digo que, de alguna forma, este libro fue escrito a muchas manos, pues mis alumnos me hicieron caer en la cuenta de muchos extremos y aristas que no había percibido al preparar el curso.

5. En su opinión, ¿cuál es el valor de publicar libros como *Vivir cristianamente es razonable*?

R: Pienso que su valor es doble: por un lado, se trata de una necesidad personal de escribir, lo que supone un ejercicio de clarificación de la mente, de ordenar las ideas y buscar la manera más amable de transmitir las. Digamos que escribir es como una necesidad espiritual para mí, como el imperativo de sacar a la luz lo que reverbera en mi interior. El segundo objetivo es enriquecer al lector y lectora o, dicho de otra forma, el deseo de compartir la verdad una vez

hallada. Cuando conocemos lo bueno y lo verdadero surge en nosotros la necesidad de comunicarlo a nuestros semejantes. En el fondo se trata de intentar hacer amable la verdad, labor que para mí tiene un carácter vocacional. De alguna manera me descubro, asombrado, a mí mismo haciéndolo.

Por último, qué duda cabe que, en un tiempo de incredulidad e indiferencia generalizada, vale la pena hacer el esfuerzo por transmitir de manera atractiva el contenido y la práctica de la fe cristiana, mostrando así cómo la vida cristiana es todavía un ideal noble por el que vale la pena dar la vida.

Más información:

Sacerdote explica en nuevo libro por qué “vivir cristianamente es razonable” (2024) López, D.
<https://www.aciprensa.com/noticias/103814/razon-y-fe-el-p-mario-arroyo-publica-nuevo-libro-vivir-cristianamente-es-razonable>

Teología para Millenials (2024) Arroyo, M.
<https://teologiaparamillennials.com/author/blogpadrearroyo/>

•